



IX EDICIÓN
REVISTA DE FUNDACIÓN
DIVERSIDADES



DiversidadES



DIVERSIDADES

Vol. 5 (I) Agosto, 2026

ISSN:

2954-9167

Director General:

ROBERT OJEDA PÉREZ

Universidad de La Salle,
Colombia

robert.rojeda@gmail.com

diversidadesrevista@gmail.com

320 803 7099

Jefe

editorial:

ROBERT OJEDA PÉREZ

Asistente

editorial:

Maria Fernanda Cristancho Cucunuba

www.linkedin.com/in/macristancho2902

Editor

invitado:

British council

Diseñador:

Daniel Esteban Cucunuba Garcia

behance.net/danielcucunuba



semillero

Publicado en Bogotá, Colombia
2026

Publicación conmemorativa 200 años de relaciones
internacionales entre Colombia y Reino Unido



Comité Científico



Sebastián Alejandro González. Ph, D. Titular Professor at Doctoral Program in Studies in Development and Territory - Economics, Enterprises, and Sustainable Development Faculty - FEEDS Bogotá D.C. Metropolitan Area.

Ricardo Antonio Sánchez Cárcamo. Doctor en Ciencias Sociales. Docente de la Escuela de Negocios de la Universidad de la Salle. Investigador Grupo de Investigación y Desarrollo Social - SocialGRID. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2258-3927>. Email: ricsanchez@unisalle.edu.co

Cristian Yepes-Lugo. Doctor en Industria y Organizaciones, Universidad Nacional de Colombia. Investigador visitante doctoral, HEC-Montréal. Magíster en Negocios y Relaciones Internacionales.

Universidad Militar Nueva Granada. Administrador Público, ESAP, director programa de Negocios y Relaciones Internacionales, Universidad de La Salle. Cryepes@lasalle.edu.co

César Niño. Profesor asociado de Relaciones Internacionales de la Universidad de La Salle (Colombia). PhD en Derecho Internacional por la Universidad Alfonso X el Sabio (España), Doctorando en Estudios de Paz y Conflictos en la Universitat Jaume I (España). Magister en Seguridad y Defensa Nacionales por la Escuela Superior de Guerra y Politólogo e Internacionalista por la Universidad Sergio Arboleda.

Carlos- Germán van der Linde. Profesor asociado de la Universidad de La Salle y doctor en literatura latinoamericana contemporánea de University of Colorado (Boulder). Es editor académico de los libros Representaciones estéticas de las violencias en Colombia. Novela y cine sobre el conflicto armado con una mirada a la violencia bipartidista (2022) y “¡ Pa’ las que sea, parce!” Límites y alcances de la sicaresca como categoría estética (2014). Cuenta con diversos artículos sobre la violencia en la literatura y el cine de Colombia y Latinoamérica, así mismo sobre la obra de García Márquez.



Dorismilda Flores Márquez. Profesora-investigadora en la Facultad de Comunicación y Mercadotecnia de la Universidad De La Salle Bajío. Licenciada en Comunicación Medios Masivos por la Universidad Autónoma de Aguascalientes, Maestra en Comunicación de la Ciencia y la Cultura por el ITESO y Doctora en Estudios Científico-Sociales, en la línea de Comunicación, Cultura y Sociedad por la misma institución. Integrante del Sistema Nacional de Investigadores de Conacyt en el nivel I.

Suelen Emilia Castiblanco Moreno. Profesora asociada de la Facultad de economía, empresa y desarrollo sostenible de la Universidad de La Salle. Doctorado en Estudios Interdisciplinarios sobre Desarrollo del Cider, Universidad de los Andes. Experta en temas asociados con género, economía del cuidado y mercados de trabajo. Ha dirigido trabajos de pregrado y maestría asociados al mismo tema y ha participado en diferentes proyectos de investigación y consultoría. Ha acompañado el proceso de diagnóstico para la implementación del sistema de cuidado municipal de la ciudad de Medellín, bajo la coordinación de la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín. Es investigadora asociada según clasificación del Ministerio de Ciencia y Tecnología de Colombia - Min Ciencias-. (CvLac; Google Scholar; ORCID).

Germán Ulises Bula Caraballo. Profesor investigador de la universidad Pedagógica Nacional. Doctor en Educación por la misma universidad, con maestría y pregrado en Filosofía de la Universidad Javeriana.

Gina Reyes. Doctora en Estudios Sociales de América Latina de la Universidad Nacional de Córdoba - Argentina. Magíster en Sociología de la Universidad Nacional de Colombia. Socióloga de la Universidad Nacional de Colombia. Integrante del grupo de investigación Intersubjetividad en Educación Superior. Investigador Junior (IJ) Minciencias. Docente de la Escuela de Humanidades y Estudios Sociales de la Universidad de La Salle. https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCuriculoCv.do?cod_rh=0001368706

Elizaveta Sergeevna Golousova. PhD thesis on Journalistic discourse of terrorism; 1996 - 2001 – Department of Journalism of the Ural Federal University. (Graduated with honors); Expert in the field of intercultural communications, business communication, foreign media awards, achievements: victory in the contest "The best



electronic educational resource in English" (2016, 2017) Teaching experience – more than 15 years
Scientific interests: Cross-cultural management, business communications in international business, the specifics of the foreign media, the Russian-speaking diaspora in Latin America.

Jorge Eliecer Martínez. Postdoctor en Bioética de la Universidad El Bosque, Postdoctor en Filosofía Universidad de Cádiz, Estudios Postdoctorado en Ciencias Sociales CINDE- CLACSO. Doctor en Filosofía programa Historia de la Subjetividad. U. Barcelona Doctor en Ciencias Sociales. Niñez y Juventud. CINDE- UM, Diploma de Estudios Avanzados (DEA) en Filosofía U. Barcelona. Magister en Desarrollo Educativo y Social CINDE- UPN, Licenciado en Filosofía USB. Líder del grupo Intersubjetividad en la Educación Superior y miembro de la red Bioética de la UNESCO. Ha sido invitado como profesor y conferencista de la Universidad de Barcelona, España; la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina; la Universidad Católica Silva Henríquez de Chile. Universidad de Cadiz- España. Nombrado “Profesor visitante Distinguido” por la Universidad de Nacional de Córdoba –Argentina (2013) autor de diversos artículos y libros de los que se destaca “La Universidad productora de productores entre Biopolítica y subjetividad” y el libro “Subjetividad, biopolítica y

educación: una lectura desde el dispositivo”. Profesor Titular de la Universidad de la Salle.

Martha Fabiola Rodríguez Alvarez. Bacteriología, Pontificia Universidad Javeriana. Magister en inmunología Universidad de Antioquia, Doctora en Agrociencias. Universidad de La Salle. Docente Investigador Universidad de La Salle. Editora y co- editora de la revista Ciencia y Tecnología para la salud visual y ocular, 2007 2010, 2022 - actual. Directora Maestría en Ciencias de la Visión, 2010 - 2012. Directora del Centro de Investigación en Salud y Visión CISVI, 2010 - 2018. Líder del grupo de investigación cuidado primario visual y ocular (categoría B Minciencias). Investigador Asociado Minciencias 2014-actual.

Robert Ojeda Pérez. Profesor investigador líder del grupo de investigación GIDEP con clasificación A1 avalado por Minciencias Colombia. Doctor en Educación y Sociedad de la Universidad de la Salle, con magister en Historia de la Universidad de los Andes, pregrado en Historia de la Universidad Javeriana. Director e investigador de la Fundación DiversidadEs. <https://orcid.org/0000-0002-1227-7854>.



Abstract

This article analyzes the evolution of the relationship between Colombia and the United Kingdom, from British influence during the nineteenth century to the consolidation of contemporary diplomatic and commercial ties. Based on historical and institutional sources, the study examines the impact of British financing, trade, infrastructure, and diplomacy on the configuration of bilateral relations. It also explores the institutionalization of these ties through bilateral agreements, economic cooperation, and recent diplomatic encounters, including the post-Brexit context. The article concludes that the relationship between both countries reflects a historical continuity adapted to the dynamics of the contemporary international system..

Keywords: International relations; Diplomacy; Bilateral trade; British influence; Colombia; United Kingdom; Brexit.

Resumen

Este artículo analiza la evolución de las relaciones entre Colombia y el United Kingdom, desde la influencia británica durante el siglo XIX hasta la consolidación de vínculos diplomáticos y comerciales contemporáneos. A partir de fuentes históricas e institucionales, se examina el impacto de la financiación británica, el comercio, la infraestructura y la diplomacia en la configuración de la relación bilateral. Asimismo, el estudio aborda la institucionalización de estos vínculos mediante acuerdos bilaterales, cooperación económica y encuentros diplomáticos recientes, incluyendo el contexto posterior al Brexit. El artículo concluye que la relación entre ambos países refleja una continuidad histórica adaptada a las dinámicas del sistema internacional contemporáneo.

Palabras clave: Relaciones internacionales, Diplomacia, Comercio Bilateral, Influencia Británica, Colombia, Reino Unido, Brexit.

ARTÍCULO IX

La institucionalización de una relación histórica: Colombia y el Reino Unido en la diplomacia y el comercio actual

Robert Ojeda Pérez¹
Maria Fernanda Cristancho Cucunuba²

¹Doctor en educación y sociedad, magíster en historia y profesor de la Universidad de La Salle

²Profesional en Negocios y Relaciones Internacionales



Introducción

Las relaciones entre Colombia y el Reino Unido se han caracterizado por una trayectoria histórica de larga duración que se remonta al proceso de independencia y a la temprana inserción de la naciente república colombiana en los circuitos económicos, diplomáticos y culturales del mundo atlántico. Como han demostrado investigaciones previas, la presencia británica en Colombia durante el siglo XIX operó principalmente a través de mecanismos informales de influencia, sustentados en el comercio, el crédito externo, la inversión en infraestructura y la circulación de modelos culturales asociados a la modernidad liberal. Este vínculo contribuyó de manera decisiva a la configuración de las élites, las prácticas económicas y las formas de inserción internacional del país (Brown, Crow & Lea, 2024).

Sin embargo, dicha influencia no se agotó en el periodo decimonónico ni desapareció con la transformación del sistema internacional. Por el contrario, a lo largo del siglo XX y comienzos del siglo XXI, la relación entre Colombia y el Reino Unido experimentó un proceso de institucionalización progresiva, en el cual los vínculos históricos se tradujeron en relaciones diplomáticas formales, acuerdos bilaterales y mecanismos de cooperación económica y política. En este contexto, la interacción bilateral dejó de depender principalmente de actores privados o redes informales para consolidarse en marcos jurídicos, diplomáticos y comerciales propios de la diplomacia contemporánea.

En este contexto, resulta fundamental reconocer que la influencia británica en Colombia no se limitó a un acompañamiento pasivo del proceso independentista, sino que estuvo profundamente vinculada a intereses estratégicos, comerciales y geopolíticos del Reino Unido en el mundo atlántico. Como señalan diversos autores, la política exterior británica entre 1810 y 1825 estuvo orientada a equilibrar sus compromisos con España mientras buscaba asegurar su acceso a los mercados de América Latina (McFarlane, 2011). Esta dualidad permite comprender que el respaldo británico a la independencia fue, en gran

medida, un acto pragmático más que ideológico (Brown, Crow & Lea, 2024).

Este artículo se propone analizar la evolución de las relaciones actuales entre Colombia y el Reino Unido, centrándose en el desarrollo de los vínculos diplomáticos, los acuerdos bilaterales vigentes y la dinámica del comercio bilateral. A diferencia de estudios que abordan la influencia británica desde una perspectiva histórica o cultural, el presente trabajo adopta un enfoque contemporáneo que permite identificar continuidades, transformaciones y rupturas en la relación bilateral, así como su relevancia estratégica en el escenario internacional actual.

Desde esta perspectiva, el artículo busca responder a la siguiente pregunta de investigación: ¿de qué manera el proceso histórico de influencia británica ha contribuido a la configuración de las relaciones diplomáticas y comerciales actuales entre Colombia y el Reino Unido? Para ello, se examinan tanto los marcos institucionales que regulan la relación bilateral como el papel que esta desempeña en la política exterior y la inserción económica de Colombia en el siglo XXI.

El análisis se desarrolla a partir de fuentes institucionales, documentos oficiales y acuerdos internacionales, con el objetivo de ofrecer una lectura articulada entre pasado y presente. De este modo, el artículo se inscribe en una línea de investigación más amplia sobre las relaciones entre Colombia y el Reino Unido, aportando una visión actualizada que permite comprender cómo una relación históricamente asimétrica ha sido reconfigurada en términos de cooperación diplomática y comercial en el mundo contemporáneo.



De la influencia histórica a la relación diplomática moderna

Las relaciones entre Colombia y el Reino Unido se originan en el contexto de las transformaciones políticas y económicas que acompañaron los procesos de independencia en América Latina a comienzos del siglo XIX. Tras el debilitamiento del imperio español y la consolidación de los movimientos independentistas, las nuevas repúblicas latinoamericanas enfrentaron el desafío de afirmar su soberanía y consolidarse como actores legítimos dentro del sistema internacional (Posada Carbó, 2011). En este escenario, el reconocimiento diplomático por parte de las potencias europeas resultaba fundamental para legitimar la independencia, establecer relaciones comerciales estables y acceder a financiamiento externo necesario para la construcción de las nuevas instituciones estatales (Bushnell, 1993; Safford & Palacios, 2002).

No obstante, este reconocimiento no debe interpretarse como un acto puramente altruista. Por el contrario, respondió a una estrategia diplomática más amplia mediante la cual el Reino Unido buscaba consolidar su predominio económico y político en América Latina, especialmente tras las transformaciones derivadas de las guerras napoleónicas (McFarlane, 2011). En este sentido, la relación entre Colombia y el Reino Unido desde sus inicios estuvo marcada por una lógica de interdependencia asimétrica, en la que la joven república requería legitimidad internacional y acceso a recursos, mientras que Gran Bretaña encontraba nuevas oportunidades de expansión comercial.

Paralelamente, el Reino Unido emergía como una de las principales potencias económicas y comerciales del mundo tras las guerras napoleónicas, consolidando su liderazgo marítimo y financiero y promoviendo activamente la apertura de nuevos mercados para sus productos y capitales. En este contexto, América Latina adquirió una importancia estratégica para la expansión del comercio británico, lo que favoreció el establecimiento temprano de vínculos diplomáticos y

comerciales con las nuevas repúblicas de la región (Bell 2011).

En el caso colombiano, estas relaciones comenzaron a consolidarse desde las primeras décadas del siglo XIX a través de intercambios comerciales, la presencia de comerciantes e inversionistas británicos y el establecimiento de contactos diplomáticos formales. El reconocimiento de la independencia por parte del Reino Unido y la apertura de canales comerciales contribuyeron a integrar progresivamente la economía colombiana en los circuitos internacionales dominados por el comercio atlántico (Bushnell, 1993). Durante el siglo XIX, estos vínculos se manifestaron especialmente a través de la financiación externa, el comercio y la participación de capital británico en proyectos económicos. Londres se convirtió en uno de los principales centros financieros a los que acudieron los gobiernos latinoamericanos en busca de crédito, y Colombia no fue la excepción, recurriendo a préstamos negociados en el mercado británico para financiar la consolidación del nuevo Estado y enfrentar las dificultades económicas derivadas de la independencia (Avella Gómez, 2010). Al mismo tiempo, empresarios británicos participaron en actividades comerciales, mineras y de infraestructura, contribuyendo a introducir nuevas dinámicas productivas y a fortalecer la conexión del país con los mercados internacionales.

Con el tiempo, estas interacciones económicas y comerciales dieron paso a una institucionalización progresiva de las relaciones bilaterales. A medida que Colombia consolidaba su política exterior y desarrollaba su aparato diplomático, los vínculos con el Reino Unido comenzaron a estructurarse mediante representaciones oficiales, tratados y mecanismos formales de cooperación entre ambos Estados. Este proceso reflejó la transición desde una relación inicialmente marcada por la influencia económica y la presencia de actores privados hacia un sistema de relaciones diplomáticas más estable e institucionalizado, característico de la diplomacia moderna. En este sentido, la evolución de los vínculos entre Colombia y el Reino Unido ilustra cómo las interacciones económicas y políticas del siglo XIX sentaron las bases para una relación bilateral que continúa desarrollándose en el contexto internacional contemporáneo (Pérez, 2010).



1. De la deuda externa a la primera empresa industrial

Tras la independencia, uno de los principales desafíos para las nuevas repúblicas latinoamericanas fue la organización de sus finanzas públicas y la obtención de recursos para consolidar las estructuras administrativas del Estado. En el caso colombiano, la financiación externa se convirtió en un instrumento fundamental para afrontar los gastos derivados de las guerras de independencia y para sostener el funcionamiento del nuevo gobierno. Durante las primeras décadas del siglo XIX, el país recurrió a préstamos negociados en el mercado financiero de Londres, que para entonces se había consolidado como uno de los centros financieros más importantes del mundo (Avella Gómez, 2010). Estos empréstitos, gestionados a través de casas financieras británicas, representaron una de las primeras formas de interacción económica estructurada entre Colombia y el Reino Unido.

Sin embargo, la relación financiera con el Reino Unido también implicó importantes tensiones estructurales. Los empréstitos adquiridos en el mercado londinense, aunque fundamentales para la consolidación del Estado, se caracterizaron por condiciones que reflejaban el alto riesgo percibido por los inversionistas frente a las nuevas repúblicas latinoamericanas (Deas, 2011). Esta situación condicionó la política fiscal del país durante varias décadas y evidenció su posición subordinada dentro del sistema financiero internacional.

La relación establecida a través de estos préstamos tuvo consecuencias significativas para la economía colombiana. Por una parte, permitió acceder a capital necesario para la consolidación institucional del nuevo Estado; por otra, generó compromisos financieros que condicionaron durante varias décadas la política económica y fiscal del país. Sin embargo, estos vínculos también facilitaron la llegada de comerciantes, inversionistas y empresarios británicos interesados en participar en actividades económicas dentro del territorio colombiano (Safford & Palacios, 2002). A lo largo del siglo XIX, la presencia de capital

británico se hizo visible en sectores como la minería, el comercio internacional y el desarrollo de infraestructura, particularmente en proyectos relacionados con el transporte y la explotación de recursos naturales.

En este contexto, la inversión extranjera contribuyó a la aparición de algunas de las primeras iniciativas empresariales modernas en el país. Aunque el proceso de industrialización colombiana fue gradual y limitado durante el siglo XIX, la participación de empresarios y capitales extranjeros, especialmente británicos, desempeñó un papel relevante en la introducción de nuevas prácticas empresariales, tecnologías productivas y formas de organización económica. De esta manera, la relación inicialmente basada en la deuda externa evolucionó progresivamente hacia una interacción económica más compleja, caracterizada por la inversión productiva y el desarrollo de actividades empresariales que contribuyeron a la modernización económica del país (Avella Gómez, 2010).

2. Primeros embajadores plenipotenciarios

La importancia del Reino Unido como destino prioritario de la diplomacia colombiana también se explica por su papel como una de las primeras potencias europeas en reconocer la independencia del país. Este reconocimiento no solo fortaleció la legitimidad internacional de la nueva república, sino que también incentivó a otros Estados a establecer relaciones diplomáticas con Colombia, facilitando su inserción en el sistema internacional emergente (McFarlane, 2011).

Paralelamente al establecimiento de vínculos económicos, Colombia comenzó a desarrollar su aparato diplomático con el objetivo de fortalecer su presencia en el sistema internacional. Desde los primeros años de la república, la creación de instituciones encargadas de la política exterior fue fundamental para gestionar las relaciones con otros Estados y garantizar el reconocimiento internacional del nuevo país. La organización de la



Secretaría de Relaciones Exteriores en 1821 representó uno de los primeros pasos en la estructuración del servicio diplomático colombiano y permitió iniciar la designación de representantes oficiales en el exterior (Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia, 2018).

En este proceso, el Reino Unido se convirtió en uno de los destinos prioritarios para la representación diplomática colombiana, debido a su importancia económica y política en el contexto internacional del siglo XIX. La designación de enviados extraordinarios y ministros plenipotenciarios en Londres permitió establecer canales formales de comunicación entre ambos gobiernos y facilitar la negociación de acuerdos relacionados con el comercio, la deuda externa y otros asuntos de interés bilateral (Bushnell, 1993). Estos representantes diplomáticos cumplían funciones fundamentales, entre ellas la defensa de los intereses colombianos en Europa, la promoción de relaciones comerciales y la gestión de asuntos financieros derivados de los empréstitos internacionales.

La presencia de representantes diplomáticos colombianos en el Reino Unido reflejaba la importancia estratégica que este país tenía para la política exterior de la joven república durante el siglo XIX. En una etapa en la que Colombia buscaba consolidar su reconocimiento internacional y fortalecer sus vínculos económicos con Europa, la designación de enviados extraordinarios y ministros plenipotenciarios en Londres cumplía un papel fundamental en la articulación de la diplomacia colombiana. Entre los primeros representantes destacados se encuentran figuras como Francisco Antonio Zea, quien desempeñó un papel clave en las gestiones diplomáticas de la Gran Colombia en Europa y participó en negociaciones relacionadas con el reconocimiento internacional y el acceso a financiamiento externo. Asimismo, diplomáticos como Manuel Torres, uno de los primeros representantes diplomáticos de la Gran Colombia en el exterior, contribuyeron a establecer contactos políticos y comerciales con potencias europeas, sentando precedentes para las posteriores misiones diplomáticas colombianas en el continente (Bushnell, 1993).

A través de las gestiones de estos representantes se facilitaron negociaciones relacionadas con tratados comerciales, acuerdos financieros y mecanismos de cooperación política que permitieron fortalecer la posición internacional de Colombia. Con el paso del tiempo, la continuidad de estas misiones diplomáticas permitió que las relaciones entre Colombia y el Reino Unido evolucionaran hacia una estructura institucional más estable, dando lugar al establecimiento de representaciones diplomáticas permanentes que posteriormente se consolidarían como embajadas. Este proceso reflejó la progresiva profesionalización del servicio exterior colombiano y la institucionalización de las relaciones bilaterales dentro del marco de la diplomacia moderna (Pérez, 2010).

3. Pensiones por la creación del cementerio inglés

La presencia británica en Colombia durante el siglo XIX no se limitó únicamente a la esfera económica o diplomática, sino que también se manifestó en la formación de comunidades extranjeras establecidas en distintas ciudades del país. Comerciantes, ingenieros, empresarios y diplomáticos británicos residieron en Colombia durante este periodo, contribuyendo al desarrollo de actividades comerciales y productivas, así como al establecimiento de redes sociales y culturales dentro de los principales centros urbanos (Bushnell, 1993). Un ejemplo significativo fue la participación de ingenieros y empresarios británicos en proyectos de infraestructura y transporte, particularmente en actividades relacionadas con la minería y el comercio internacional, lo que atrajo a técnicos y trabajadores extranjeros a regiones como Antioquia y la Sabana de Bogotá. Asimismo, la presencia de casas comerciales británicas en ciudades portuarias como Cartagena y Santa Marta facilitó el intercambio de productos como café, tabaco y minerales con los mercados europeos, consolidando comunidades de comerciantes vinculados al comercio atlántico (Safford & Palacios, 2002).

Además de su participación en actividades económicas, algunos



ciudadanos británicos desempeñaron roles relevantes en el ámbito técnico y militar durante las primeras décadas republicanas. Un caso representativo es el del ingeniero James Tyrrell Moore, quien participó en proyectos de exploración y explotación minera en Antioquia, contribuyendo a la introducción de nuevas técnicas de extracción y al desarrollo de la actividad minera en la región. De manera similar, la participación de voluntarios británicos e irlandeses en las guerras de independencia, conocidos como la Legión Británica, bajo el mando de Simón Bolívar, constituyó uno de los primeros contactos directos entre ciudadanos británicos y el territorio colombiano, estableciendo vínculos que posteriormente se reflejarían en la presencia de comerciantes, técnicos y diplomáticos en el país (Bushnell, 1993).

La consolidación progresiva de estas comunidades extranjeras generó nuevas necesidades institucionales y sociales, entre ellas la creación de espacios destinados a prácticas religiosas y funerarias acordes con sus tradiciones culturales y religiosas. En un contexto en el que los cementerios católicos tradicionales restringían el entierro de personas pertenecientes a otras confesiones religiosas, la comunidad británica residente en Bogotá promovió la creación de un lugar de enterramiento específico para extranjeros protestantes. Como resultado de acuerdos establecidos entre miembros de la comunidad extranjera y las autoridades locales, se creó el denominado Cementerio Inglés, destinado al entierro de ciudadanos británicos y de otros extranjeros residentes en la ciudad (Safford & Palacios, 2002).

Además de su función funeraria, este espacio se convirtió en un símbolo de la presencia estable de comunidades británicas en Colombia durante el siglo XIX. Su establecimiento refleja no solo las particularidades religiosas y culturales de estas comunidades, sino también el grado de organización social alcanzado por los residentes extranjeros y su capacidad para negociar con las autoridades locales la creación de instituciones que respondieran a sus necesidades. En este sentido, el Cementerio Inglés constituye un ejemplo significativo de cómo la presencia británica en el país trascendió los ámbitos económicos y

diplomáticos para adquirir también una dimensión social y cultural dentro del proceso de consolidación de las relaciones entre Colombia y el Reino Unido.

Relaciones diplomáticas actuales

El proceso de institucionalización descrito anteriormente sentó las bases para una relación bilateral que, en el contexto contemporáneo, se manifiesta no solo en acuerdos económicos y mecanismos de cooperación, sino también en prácticas diplomáticas de alto nivel entre representantes políticos de ambos países. A medida que las relaciones entre Colombia y el Reino Unido se consolidaron dentro de los marcos formales de la diplomacia internacional, los encuentros entre jefes de Estado, líderes políticos y miembros de la monarquía británica adquirieron una relevancia particular como expresiones simbólicas de la continuidad histórica de estos vínculos. En efecto, si durante el siglo XIX las conexiones entre ambos espacios se estructuraban principalmente a través de redes comerciales y financieras transatlánticas, en la actualidad dichas relaciones se articulan mediante instituciones diplomáticas, visitas oficiales y actos conmemorativos que reflejan tanto intereses estratégicos como gestos protocolarios propios de la política internacional contemporánea.

Este tránsito de redes informales hacia mecanismos diplomáticos institucionalizados forma parte de una transformación más amplia de la relación entre el Reino Unido y América Latina, en la que los vínculos históricos se han reinterpretado dentro de nuevos marcos de cooperación política, económica y cultural. Diversos estudios han señalado que, aunque la región no ha ocupado tradicionalmente una posición central en la política exterior británica, el Reino Unido ha buscado mantener una presencia diplomática activa en América Latina mediante acuerdos comerciales, programas de cooperación y relaciones bilaterales estratégicas con países como Colombia (García, 2023). En este contexto, los encuentros diplomáticos entre líderes políticos colombianos y representantes del



Estado británico (incluyendo figuras destacadas del liderazgo político británico y miembros de la familia real) han contribuido a reforzar la visibilidad internacional de la relación bilateral y a consolidar una narrativa de continuidad histórica entre ambos países.

A partir de esta evolución, diversos episodios diplomáticos y encuentros oficiales ilustran la manera en que la relación entre Colombia y el Reino Unido se ha proyectado en el ámbito político y simbólico durante el siglo XX y comienzos del XXI. Desde el contexto del liderazgo británico durante la posguerra y el prolongado reinado de Isabel II, hasta los encuentros contemporáneos entre autoridades colombianas y miembros de la familia real, estos eventos permiten observar cómo la diplomacia bilateral ha combinado intereses estratégicos con gestos representativos propios de la tradición diplomática británica. En las siguientes secciones se analizan algunos de estos momentos que reflejan la evolución de los vínculos diplomáticos contemporáneos entre ambos países.

1. De Winston Churchill a la reina Isabel II

La evolución de las relaciones diplomáticas entre Colombia y el Reino Unido durante el siglo XX debe entenderse como el resultado de una transformación estructural del sistema internacional, en la cual los vínculos previamente establecidos a través de redes comerciales, financieras y militares (como la participación de la Legión Británica en los procesos de independencia de la Nueva Granada) se consolidaron en relaciones diplomáticas formales entre Estados soberanos. En este sentido, el paso de un “imperio informal”, caracterizado por la influencia económica británica en América Latina, hacia un sistema basado en la diplomacia institucionalizada marcó un cambio fundamental en la naturaleza de la relación bilateral.

En efecto, este proceso de transición hacia una diplomacia más

formalizada tuvo sus bases en el siglo XIX, cuando el reconocimiento británico de la independencia colombiana en 1825 marcó un punto de inflexión en la inserción internacional de la nueva república. A partir de este momento, el Reino Unido no solo consolidó su papel como uno de los principales socios comerciales de Colombia, sino que también contribuyó a legitimar su condición de Estado soberano dentro del sistema internacional emergente. Como señalan diversos estudios, este reconocimiento respondió a una estrategia pragmática orientada a garantizar la estabilidad política de la región y a facilitar la expansión de los intereses económicos británicos, más que a un compromiso ideológico con los procesos independentistas (McFarlane, 2011). De este modo, las relaciones entre ambos países comenzaron a estructurarse sobre bases diplomáticas que, aunque inicialmente condicionadas por la asimetría, sentaron las bases para su posterior institucionalización.

Durante la primera mitad del siglo XX, el Reino Unido desempeñó un papel central en la configuración del orden internacional, particularmente tras las dos guerras mundiales. Figuras como Winston Churchill fueron clave en la consolidación de un sistema internacional basado en alianzas estratégicas, cooperación multilateral y estabilidad geopolítica. Aunque América Latina no ocupaba un lugar prioritario dentro de la política exterior británica, la región fue incorporándose progresivamente a estos marcos institucionales, estableciendo relaciones diplomáticas más estables con países europeos, incluido el Reino Unido.

Posteriormente, el largo reinado de la reina Isabel II (1952–2022) representó una etapa de continuidad y adaptación de la política exterior británica. La monarquía, en este periodo, desempeñó un papel fundamental como instrumento de diplomacia simbólica, contribuyendo a proyectar la imagen del Reino Unido en el ámbito internacional y a fortalecer relaciones bilaterales mediante visitas oficiales, actos conmemorativos y encuentros con líderes extranjeros. En el caso de Colombia, estas dinámicas reflejan la transición hacia una relación diplomática madura, basada en el reconocimiento mutuo, el diálogo político y la cooperación en distintos



ámbitos.

De este modo, el tránsito desde el liderazgo político de figuras como Churchill hacia una diplomacia representativa encabezada por la monarquía bajo Isabel II evidencia la evolución de las relaciones entre Colombia y el Reino Unido, las cuales pasaron de estar determinadas por intereses económicos y estratégicos a incorporar también dimensiones simbólicas y protocolarias propias de la diplomacia contemporánea.

2. Recibimiento homenaje 200 años presidente Juan Manuel Santos y Reina Isabel II

La conmemoración de los 200 años de relaciones entre Colombia y el Reino Unido constituye uno de los hitos más representativos de la diplomacia bilateral contemporánea. En este contexto, el encuentro entre el presidente Juan Manuel Santos y la reina Isabel II simboliza la continuidad histórica de los vínculos entre ambos países, así como su adaptación a las dinámicas del sistema internacional actual.

Además, este tipo de encuentros conmemorativos puede interpretarse como una herramienta de diplomacia simbólica, mediante la cual los Estados refuerzan narrativas compartidas que legitiman su relación en el presente. En el caso de Colombia y el Reino Unido, la conmemoración del bicentenario no solo resalta la antigüedad del vínculo, sino que también permite proyectarlo hacia nuevas áreas de cooperación, alineadas con agendas globales contemporáneas como el desarrollo sostenible, la gobernanza internacional y la estabilidad política. En este sentido, la dimensión simbólica de la diplomacia se articula con intereses estratégicos actuales, reflejando una continuidad en la forma en que el Reino Unido ha buscado mantener su presencia e influencia en el ámbito internacional a través de mecanismos no coercitivos (Deas, 2011).

Este tipo de actos conmemorativos adquiere especial relevancia cuando se consideran los orígenes históricos de la relación. Como se ha evidenciado, la participación de actores británicos en los procesos de independencia (a través de redes de financiamiento, comercio y apoyo militar) contribuyó a la consolidación de la naciente República de Colombia. En consecuencia, la conmemoración de estos dos siglos de relaciones no solo representa un ejercicio de memoria histórica, sino también una reafirmación de los lazos diplomáticos construidos a lo largo del tiempo.

Asimismo, el encuentro entre Santos e Isabel II refleja el papel de la diplomacia simbólica en la política internacional contemporánea. Estos eventos permiten reforzar la imagen de cooperación entre Estados, facilitar el diálogo político y promover agendas comunes en ámbitos como el comercio, el desarrollo sostenible y la gobernanza global. En el contexto posterior al Brexit, el Reino Unido ha buscado fortalecer sus relaciones con países fuera de Europa, incluyendo América Latina, lo que otorga una mayor relevancia a socios estratégicos como Colombia (García, 2023).

En este sentido, el homenaje de los 200 años no solo representa un reconocimiento del pasado compartido, sino también una manifestación del interés mutuo por mantener y fortalecer la relación bilateral en el presente y el futuro.

3. Del príncipe Carlos y Lady Di a el rey Carlos III y Camila Parker

La evolución de la monarquía británica a lo largo de las últimas décadas permite observar la continuidad y transformación de su papel dentro de la diplomacia internacional. Durante el siglo XX, figuras como el príncipe Carlos y Diana, princesa de Gales, contribuyeron a proyectar una imagen renovada de la monarquía, caracterizada por su cercanía con la ciudadanía y su participación en causas sociales y humanitarias. Este enfoque permitió fortalecer la legitimidad de la institución monárquica y ampliar su



influencia en el ámbito internacional.

Este proceso de renovación de la monarquía británica también debe entenderse en el marco de la transformación de las formas de ejercicio del poder en el sistema internacional contemporáneo, donde los mecanismos tradicionales de influencia han sido progresivamente complementados por estrategias de poder blando. En este sentido, la monarquía ha funcionado como un instrumento de proyección internacional que, a través de la diplomacia cultural y la representación simbólica, contribuye a fortalecer la imagen del Reino Unido en el exterior. Este tipo de influencia resulta coherente con una tradición histórica en la que la presencia británica en América Latina no se ha basado exclusivamente en la coerción, sino en la capacidad de generar vínculos duraderos mediante el comercio, la cultura y la diplomacia (Deas, 2011).

En el contexto de las relaciones entre Colombia y el Reino Unido, este tipo de figuras ha desempeñado un papel relevante en la construcción de vínculos simbólicos y culturales entre ambos países. Aunque la relación bilateral ha estado sustentada principalmente en intereses económicos y políticos, la presencia de la monarquía en la esfera internacional ha contribuido a reforzar la visibilidad de estos vínculos y a generar espacios de interacción diplomática.

En la actualidad, el ascenso del rey Carlos III y la reina consorte Camila Parker representa una nueva etapa en esta continuidad institucional. La monarquía británica continúa desempeñando un papel representativo en la política exterior del Reino Unido, adaptándose a las nuevas dinámicas del sistema internacional y a las demandas de una sociedad global cada vez más interconectada. En este contexto, la relación con Colombia se inscribe dentro de una estrategia más amplia de proyección internacional, en la que América Latina es vista como una región con potencial para la cooperación y el fortalecimiento de vínculos económicos y políticos (García, 2023).

Así, el tránsito desde el príncipe Carlos y Lady Di hasta el actual reinado de Carlos III refleja no solo un cambio generacional dentro de la monarquía, sino también la continuidad de su papel en la diplomacia contemporánea y en la consolidación de relaciones bilaterales como la que mantiene el Reino Unido con Colombia.

4. Visita del Príncipe Harry y Megan a la vicepresidenta Francia Marquez

En el siglo XXI, las relaciones diplomáticas entre Colombia y el Reino Unido han incorporado nuevas dimensiones que trascienden los ámbitos tradicionales de la política y el comercio. En este contexto, la visita del príncipe Harry y Meghan Markle a la vicepresidenta Francia Márquez representa un ejemplo de cómo la diplomacia contemporánea ha evolucionado hacia formas más amplias de interacción, en las que participan actores no estatales y figuras públicas con influencia global.

En este marco, la participación de figuras como el príncipe Prince Harry y Meghan Markle puede interpretarse como parte de una estrategia más amplia de proyección internacional del Reino Unido, en la que la monarquía y sus miembros actúan como mediadores simbólicos en temas de relevancia global. Su interacción con liderazgos políticos como el de la vicepresidenta Francia Márquez refleja la convergencia entre agendas internacionales y actores con legitimidad social, especialmente en cuestiones relacionadas con la inclusión, la sostenibilidad y los derechos humanos. Este tipo de dinámicas evidencia cómo la diplomacia contemporánea integra dimensiones culturales y sociales que complementan los vínculos tradicionales entre Estados, reforzando formas de influencia no coercitiva que han caracterizado históricamente la presencia británica en el ámbito internacional (Deas, 2011).

A diferencia de las etapas anteriores, en las que la diplomacia estaba centrada principalmente en los Estados y sus instituciones, en la actualidad



se observa una mayor diversidad de actores involucrados en las relaciones internacionales. Este fenómeno responde a cambios estructurales en el sistema internacional, donde temas como la equidad social, la justicia climática y los derechos humanos han adquirido un papel central en la agenda global.

En este sentido, el encuentro entre Harry, Meghan y Francia Márquez puede interpretarse como parte de una diplomacia contemporánea orientada hacia la visibilización de problemáticas sociales y ambientales, así como hacia la promoción de valores compartidos. Este tipo de interacciones contribuye a fortalecer la proyección internacional de Colombia y a posicionarla como un actor relevante en debates globales contemporáneos.

Asimismo, estos acercamientos se inscriben dentro del interés del Reino Unido por mantener una presencia activa en América Latina, especialmente en el contexto posterior al Brexit, en el que la política exterior británica ha buscado diversificar sus relaciones internacionales y fortalecer sus vínculos con economías emergentes (García, 2023). De esta manera, la visita de estas figuras no solo tiene un valor simbólico, sino que también refleja las transformaciones de la diplomacia en el mundo actual.

Acuerdos comerciales y económicos

Las relaciones económicas entre Colombia y el Reino Unido han sido un componente fundamental del vínculo bilateral desde sus orígenes, evolucionando desde intercambios comerciales informales en el siglo XIX hacia acuerdos estructurados dentro del sistema internacional contemporáneo. Como se evidenció en etapas anteriores, la presencia británica en la economía colombiana estuvo inicialmente asociada a redes comerciales, inversión en infraestructura y financiamiento externo, lo que permitió consolidar una relación económica temprana entre ambos

territorios. En la actualidad, estos vínculos se han transformado en una relación basada en acuerdos comerciales formales, inversión extranjera y cooperación económica bilateral.

En el contexto contemporáneo, el comercio entre Colombia y el Reino Unido se ha desarrollado principalmente en sectores como productos agrícolas, recursos naturales y servicios, reflejando una complementariedad económica entre ambos países. Según el análisis presentado en el documento de 2019, el Reino Unido ha mantenido un interés constante en América Latina como mercado para la expansión comercial, especialmente en áreas donde posee ventajas comparativas como los servicios financieros, la tecnología y la inversión en proyectos de infraestructura. Sin embargo, este interés ha estado condicionado por la posición secundaria que la región ocupa dentro de las prioridades globales de la política exterior británica.

Un punto de inflexión en la relación económica bilateral se produjo con la salida del Reino Unido de la Unión Europea. Antes del Brexit, las relaciones comerciales entre Colombia y el Reino Unido estaban enmarcadas dentro del Acuerdo Comercial entre la Unión Europea y la Comunidad Andina, lo que garantizaba condiciones preferenciales de acceso a mercados. Tras la salida británica, surgió la necesidad de establecer nuevos mecanismos que aseguraran la continuidad de estas relaciones comerciales. En este sentido, el Reino Unido adoptó una estrategia orientada a replicar o adaptar los acuerdos existentes, con el fin de evitar interrupciones en el comercio y mantener su presencia económica en regiones como América Latina.

Como resultado de este proceso, se establecieron acuerdos comerciales bilaterales que permitieron preservar las condiciones de acceso preferencial entre Colombia y el Reino Unido. Estos acuerdos no solo garantizan la estabilidad de los flujos comerciales, sino que también abren nuevas oportunidades para la inversión extranjera y la diversificación económica. No obstante, diversos análisis señalan que, a pesar de estos esfuerzos, el



impacto del Brexit en la región ha sido limitado, en la medida en que América Latina continúa siendo una prioridad secundaria dentro de la estrategia global británica.

Adicionalmente, la relación económica entre ambos países se ha ampliado hacia nuevas áreas de cooperación, especialmente en temas relacionados con el desarrollo sostenible, la transición energética y la innovación tecnológica. En este contexto, el Reino Unido ha promovido iniciativas de cooperación orientadas a fortalecer capacidades institucionales y fomentar el desarrollo de sectores estratégicos en Colombia. Estas dinámicas reflejan una transformación de la relación económica bilateral, que ha pasado de centrarse exclusivamente en el comercio de bienes a incorporar dimensiones más amplias de cooperación económica y desarrollo.

En conjunto, los acuerdos comerciales y la cooperación económica entre Colombia y el Reino Unido evidencian la consolidación de una relación bilateral que, aunque históricamente asimétrica, ha logrado adaptarse a las transformaciones del sistema internacional. La continuidad de estos vínculos, incluso en el contexto de cambios estructurales como el Brexit, demuestra la importancia de la relación económica entre ambos países y su potencial para seguir fortaleciéndose en el futuro. (García, 2023).

1. Creación de la moneda nacional

La consolidación de un sistema monetario nacional en Colombia durante el siglo XIX estuvo estrechamente vinculada a los procesos de inserción económica internacional que siguieron a la independencia. En este contexto, la relación con el Reino Unido desempeñó un papel relevante, no tanto por una intervención directa en la creación de la moneda, sino por su influencia en la organización financiera del nuevo Estado. El acceso a créditos en el mercado londinense y la necesidad de responder a compromisos adquiridos con acreedores británicos impulsaron la

adopción de mecanismos financieros más estructurados, contribuyendo a la formación de instituciones económicas modernas. De este modo, la influencia británica se manifestó a través de prácticas financieras y modelos económicos que orientaron la consolidación del sistema monetario colombiano, evidenciando una forma de influencia indirecta característica del periodo (Deas, 2011).

En este sentido, la construcción de un sistema monetario nacional no puede entenderse de manera aislada, sino como parte de un proceso más amplio de adaptación a las exigencias del sistema económico internacional dominado por potencias como el Reino Unido. La necesidad de generar confianza en los mercados externos, particularmente en Londres, implicó la adopción de criterios de estabilidad fiscal, regulación monetaria y organización financiera que respondían a estándares internacionales. Así, la moneda no solo cumplía una función interna de intercambio, sino que también se convertía en un instrumento clave para la inserción del país en los circuitos globales de comercio y crédito.

Además, este proceso evidencia cómo la influencia británica operó a través de mecanismos estructurales que trascendían la presencia directa de actores extranjeros. Más que una imposición externa, se trató de una internalización de prácticas económicas que moldearon la forma en que el Estado colombiano organizó sus finanzas. Esta dinámica se articula con el argumento central del documento, en la medida en que muestra cómo la relación bilateral contribuyó a la configuración de las bases institucionales de la economía nacional desde una lógica de interdependencia asimétrica.

2. Ferrocarriles de Colombia y locomotoras inglesas

El desarrollo de la infraestructura ferroviaria en Colombia durante el siglo XIX constituye uno de los ejemplos más representativos de la influencia económica británica en el país. En un contexto en el que el Reino Unido se



consolidaba como potencia industrial, la exportación de tecnología, maquinaria y capital hacia América Latina permitió impulsar proyectos de modernización en regiones como la Nueva Granada. Las locomotoras, los insumos técnicos y, en muchos casos, la financiación de los ferrocarriles provino de empresas y capitales británicos, lo que facilitó la integración de los mercados internos y la conexión con los circuitos del comercio internacional. Este tipo de inversiones reflejaba los intereses británicos en expandir sus mercados y asegurar el acceso a materias primas, al tiempo que contribuía a transformar las estructuras productivas locales (McFarlane, 2011). Así, la infraestructura ferroviaria no solo representó un avance técnico, sino también un mecanismo de articulación económica influenciado por dinámicas globales.

Desde una perspectiva más amplia, los ferrocarriles pueden interpretarse como parte de un proceso de modernización impulsado desde el exterior, en el cual las prioridades económicas respondían tanto a las necesidades internas como a los intereses del capital extranjero. En este sentido, la configuración de las rutas ferroviarias y su conexión con puertos y centros productivos estuvo orientada a facilitar la exportación de materias primas y la importación de bienes manufacturados, reforzando la inserción de Colombia en una economía global jerarquizada.

Asimismo, la participación británica en estos proyectos no solo implicó la transferencia de tecnología, sino también la introducción de modelos de gestión empresarial y organización del trabajo propios de la revolución industrial. Esto contribuyó a la transformación de las prácticas productivas locales y a la consolidación de nuevas formas de articulación económica. En consecuencia, los ferrocarriles pueden entenderse no solo como infraestructura física, sino como un reflejo de la influencia británica en la configuración de las dinámicas económicas y territoriales del país.

3. Tejidos samaca

La industria textil de Samacá constituye un ejemplo significativo de los primeros procesos de industrialización en Colombia, en los cuales la influencia extranjera desempeñó un papel relevante. En el marco del siglo XIX, la introducción de maquinaria, conocimientos técnicos y prácticas empresariales vinculadas a modelos europeos (particularmente británicos) contribuyó al desarrollo de iniciativas productivas locales orientados a la manufactura. Aunque estos procesos fueron limitados en alcance, reflejan la manera en que la relación con el Reino Unido facilitó la transferencia de tecnología y la adopción de formas modernas de organización económica. En este sentido, la experiencia de Samacá puede interpretarse como parte de un proceso más amplio de transformación productiva impulsado indirectamente por la inserción de Colombia en los circuitos económicos internacionales dominados por potencias industriales (Deas, 2011).

Este tipo de iniciativas industriales también evidencia las tensiones inherentes al proceso de modernización económica en el país. Por un lado, representaban un esfuerzo por desarrollar capacidades productivas internas y reducir la dependencia de bienes importados; por otro, estaban condicionadas por la competencia de productos manufacturados extranjeros, especialmente británicos, que llegaban a precios más competitivos gracias a las ventajas de la industrialización. Esta dualidad limitó el crecimiento de la industria local y puso de manifiesto las dificultades de consolidar un proceso industrial autónomo en un contexto de apertura económica.

En este sentido, la experiencia de Samacá permite comprender cómo la influencia británica no sólo impulsó procesos de modernización, sino que también configuró las condiciones bajo las cuales estos se desarrollaron. La adopción de modelos productivos externos, combinada con la inserción en un mercado internacional competitivo, dio lugar a un proceso de industrialización parcial y dependiente. Así, esta subsección se articula con el argumento general del documento al evidenciar que la relación con el Reino Unido contribuyó tanto a la transformación como a la limitación de las dinámicas económicas colombianas.



Referencias

Avella Gómez, M. (2010). *El financiamiento externo de Colombia en el siglo XIX, 1820–1920*. Universidad Externado de Colombia.

Bethell, L. (Ed.). (1987). *The Cambridge history of Latin America* (Vol. 3). Cambridge University Press.

Bushnell, D. (1993). *The making of modern Colombia: A nation in spite of itself*. University of California Press.

Brown, M. (2011). Britain and the independence of Colombia. En M. Deas et al., *The role of Great Britain in the independence of Colombia*. Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia.

Brown, M., Crow, J., & Lea, J. (2024). *Financing a revolution: The impact of Bolívar's British networks in the independence of Colombia*. *Journal of Latin American Studies*, 56, 389–413.

Bell, G. (2011). British Cartagena de Indias. En M. Deas et al., *The role of Great Britain in the independence of Colombia*. Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia.

Deas, M. (2011). *The role of Great Britain in the independence of Colombia*. En M. Deas, A. McFarlane, G. Bell, M. Brown & E. Posada Carbó, *The role of Great Britain in the independence of Colombia: Commemoration of the Bicentenary of Colombia's Independence in the United Kingdom*. Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia.

García, M. J. (2023). Brexit, UK and Latin America. En G. Gardini (Ed.), *The redefinition of the EU presence in Latin America and the Caribbean*. Palgrave Macmillan.

Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia. (2018). *Historia de la Cancillería colombiana*.

McFarlane, A. (2011). British foreign policy and the independence of Colombia, 1810–1825. En M. Deas et al., *The role of Great Britain in the independence of Colombia*. Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia.

Pérez, J. (2010). *Historia de las relaciones internacionales de Colombia*. Universidad Nacional de Colombia.

Posada Carbó, E. (2011). The press and the independence of New Granada. En M. Deas et al., *The role of Great Britain in the independence of Colombia*. Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia.

Safford, F., & Palacios, M. (2002). *Colombia: Fragmented land, divided society*. Oxford University Press.



Para citar este artículo:

Cristancho Cucunuba, M. F., & Ojeda Pérez, R. M. (2026). La institucionalización de una relación histórica: Colombia y el Reino Unido en la diplomacia y el comercio actual. Revista Diversidades, edición 9, volumen 5 (I), 117–134. <https://www.fundaciondiversidades.org/revistas>

UNIVERSIDAD DE
LASALLE
Vigilada por el Estado

**Haz crecer tu futuro profesional
con nuestros programas:**

- ★ Negocios y Relaciones Internacionales
- ★ Maestría en Estudios Globales y Cooperación Internacional
- ★ Gobierno y Asuntos Públicos
- ★ Maestría en Política y Relaciones Internacionales

Modalidad presencial y virtual
¡Matrículas abiertas!

Facultad de Economía, Empresa y Desarrollo Sostenible

WWW.LASALLE.EDU.CO